

3-1-1973

Interview no. 65

René Mascareñas Miranda

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>



Part of the [Cultural History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social History Commons](#)

Comments:

[Interview in Spanish](#)

See also [Interview No. 234](#)

Recommended Citation

Interview with René Mascareñas Miranda by David Salazar, 1973, "Interview no. 65," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

"Oral History Program"

Project

Interview between:

Interviewee: David Salazar

Interviewer: René Mascareñas Miranda

Subject: Mujon de Juárez

Date of interview: _____

Transcriber: Gilda Marie Peña

Date: March 1, 1973

S: Bueno, señor Mascareñas, a ver si me puede decir de su juventud, -
cuando nació, el año. . .

M: Sr. Salazar, mi nombre completo es René Mascareñas Miranda. Nosotros acostumbamos en México honrar a nuestras madres poniendo el apellido materno, cosa que no se acostumbra en los Estados Unidos. Mi padre fué Manuel Mascareñas Navarro y mi madre fué Margarita Miranda Sánchez. Entonces se hace una combinación de los apellidos y yo soy Mascareñas por mi padre y Miranda por mi madre. Nací en la ciudad de Los Angeles, California, Estados Unidos de Norte América el treinta de Agosto de 1913.

Posiblemente desearía usted saber algunas de las razones por las -
cuales yo nací en el extranjero. Esto se debe principalmente al -
factor de nuestro movimiento armado, o sea nuestro movimiento revo-
lucionario que tuvo sus inicios en los años de 1910, 11, 12, 13. -
Cuando se rebelaron grupos muy fuertes en contra de la dictadura -
del General Porfirio Díaz. Ya este movimiento se venía gestando o
se venía preparando años atrás; se buscaba la forma de que México
asumiera un tipo de gobierno más democrático y que no estuviera --
concentrado el poder en manos de unos cuantos; que la riqueza del
país estuviera mejor distribuida y en todos estos movimientos de -

tipo político social, estuvo interviniendo mi padre, que en paz -
descanse, que como le dije anteriormente, su nombre completo era
Manuel Mascareñas Navarro.

Mi padre era una persona sumamente inquieta e idealista, no obs-
tante que provenía de una familia acaudalada, rica en bienes y -
en propiedades. Él consideraba que lo que estaba sucediendo en
México era una injusticia hacia las clases populares. Entonces,
siempre tuvo esa inquietud y por más que mi abuelo paterno, quien
también se llamaba Manuel Mascareñas, trataba de aislar a mi pa-
dre de la Frontera, porque en aquél entonces la familia vivía en
Nogales, Sonora, mandándolo para hacer estudios de tipo económico.
En una ocasión lo mandó a Chicago, porque mi abuelo paterno era -
ganadero. Tenía rancho ganadero bastante extenso. Con el pretex-
to de que mi padre aprendiera el negocio de las empacadonas, lo -
mandó a Chicago, y el dinero que le mandaba para su sostenimiento
allá, en lugar de estar estudiando cómo se administraba una empa-
cadona, ese dinero lo invertía mi padre en armas y en paque, que
concentraba nuevamente a lugares de Arizona. Cuando mi abuelo se
dió cuenta de ello, entonces lo mandó llaman de nuevo a casa, y -
sintiendo las inquietudes de mi padre, trató de aislarlo nuevamente
de allí donde era propiamente un foco de infección o un foco -
vivo de resistencia u oposición al Gobierno existente de México.
Mi abuelo paterno le informó a mi padre que quería que fuera a -
San Francisco, California, a estudiar todo lo procedente para el
establecimiento de una fábrica de leche condensada. Lo mandó a -
la fábrica de la "Carnation" en San Francisco.

Sucedió el mismo fenómeno, señor Salazar, allí. El dinero que le
mandaba mi abuelo a mi padre para sus gastos personales se inverti-
a en armas y paque y seguía esa inquietud. Todo eso lo concentr-
aba a Nogales, Arizona, paque y armas, que tenía pensado utilizi-

zar en el movimiento armado que ya se estaba preparando.

Mi padre según el libro del historiador Chihuahuense Don Francisco R. Almada, dice más o menos lo siguiente:

"Manuel Mascareñas Navarro originario de la ciudad de Guaymas, Estado de Sonora, vió la luz primera el seis de Febrero de 1864. Y fué hijo de Don Manuel Mascareñas y de su esposa, Doña Luisa Navarro. A fines de 1910 figuró como Vocal de la Junta Revolucionaria establecida en Nogales, Arizona. En 1912, tomó parte - en la rebelión Orozquista y el General Pascual Orozco lo nombró Gobernador Provisional del Estado de Sonora. En octubre del mismo año fué aprehendido en Los Angeles, California por violación de las leyes en autoridad y - en 1913 el gobierno de Sonora le confiscó sus bienes - como enemigo de la causa Constitucionalista".

Al pasar el tiempo, ya había sucedido la muerte de Francisco J. Madero y Pino Suárez, y había subido al poder el General Victoriano Huerta, - enemigo acérrimo de mi padre, y en una batalla librada por las fuerzas del General Pascual Orozco, de las cuales mi padre también era parte - integrante de ellas, salieron derrotados en los límites de los Estados de Chihuahua y Sonora, y de allí pasó de Agua Prieta a Douglas, Arizona y se vino a reunir con la familia, o sea mi madre y mis hermanos, - que para aquél entonces estábamos viviendo en Los Angeles, California. Posteriormente, mi padre vino al Estado de Chihuahua en 1925 nombrado Administrador de la Aduana Fronteriza de Cd. Juárez. Se manejó con moderación y a solicitud de varios Ayuntamientos y Agrupaciones obreras, la Legislatura de Chihuahua lo declaró Hijo Predilecto del mismo Estado, por decreto del primero de diciembre de 1926, en lugar de Ciudadano Chihuahuense, que era lo procedente de conformidad con el artículo 74 de la Constitución Política del mismo Estado de Chihuahua. Al ocurrir los acontecimientos que culminaron con la deposición del Coronel Jesús Antonio Almeida del Poder Ejecutivo del Estado de Chihuahua, la Legislatura designó al ciudadano Manuel Mascareñas Navarro, Gobernador Interino, habiendo tomado posesión el día 15 de Abril de 1927.

El 8 de Mayo siguiente se vió obligado a renunciar en virtud de que la Secretaría de Gobernación le indicó que se encontraba incapacitado para desempeñar el Poder Ejecutivo porque no era Chihuahuense de nacimiento, requisito que exigía la Constitución local.

Posteriormente, mi padre volvió a prestar sus servicios en diversos puestos del Gobierno Federal, tanto en el ramo de la Secretaría de Hacienda como en el ramo de la Secretaría de Gobernación. Después se retiró de la vida pública y se dedicó más bien a sus intereses personales.

Ahora esto trae a colación nuevamente la razón por la cual nací en la ciudad de Los Angeles, California. Mientras que mi padre estaba en todas esas actividades de carácter bélico, o sea la Revolución, las batallas más cruentas, más duras, más difíciles, se estaban librando en los Estados del Norte, principalmente en el Estado de Sonora, el Estado de Chihuahua, en Coahuila y en Tamaulipas. De aquí nacieron los famosos Caudillos como lo fueron el General Obregón, el General Plutarco Elías Calles en Sonora; y en Chihuahua el Centauro del Norte, Francisco Villa; en Coahuila el General Venustiano Carranza y muchos otros. Entonces estaba tan dura y tan difícil la situación para las familias en estos Estados, que muchas de estas familias emigraron a los Estados Unidos para librarse de ser muertos en alguna batalla o cosa por el estilo. Y eso fué exactamente lo que sucedió con la familia mía.

En aquél entonces, mientras que mi padre estaba aquí en el Estado de Chihuahua con el General Pascual Orozco peleando contra las fuerzas del General Porfirio Díaz, y afiliado con las fuerzas de Don Francisco I. Madero, mis abuelos tanto paterno como materno llevaron a mi madre y a mis hermanos, que en aquél entonces eran cinco, a vivir a Los Angeles, California, para escapar de las terribles destrucciones que se estaban llevando a cabo en Sonora. A los tres meses de haber llegado mi madre con mis hermanos a Los Angeles, nací

yo. Esa es la razón por la cual, a consecuencia de la participación de mi padre en la Revolución, yo tuve que nacer en un país extranjero.

Ahora, deseo hacer la aclaración de que la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos claramente establece cuáles personas -- son mexicanas por nacimiento y cuáles son por naturalización. El caso mío está perfectamente previsto en la Constitución de que yo soy mexicano por nacimiento por el simple hecho de que mis padres, tanto mi padre como mi madre eran mexicanos, nacidos en México. Entonces la Constitución claramente dice que en casos como el que acabo de -- describir aunque haya nacido uno en Francia o en China o en Italia o en cualquier parte del mundo, siempre y cuando los padres sean mexicanos por nacimiento, la Constitución lo ampara a uno y uno es mexicano por nacimiento. No soy mexicano por naturalización. Soy mexicano, orgullosamente mexicano, por nacimiento.

S: Igualmente sucede para los ciudadanos de los Estados Unidos. . .

M: Así es, y por el hecho también de haber nacido en los Estados Unidos, tenía lo que se llama una doble nacionalidad, porque los americanos, por el simple hecho de haber nacido en territorio Norteamericano, me consideraban como ciudadano americano. Entonces, esa situación se -- tenía que definir cuando uno asumiera la mayoría de edad. Cuando -- cumplí los veintiun años de edad, que era la mayoría de edad en aque-- llos tiempos, yo me presenté ante la Embajada de los Estados Unidos, en la ciudad de México, y declaré que deseaba renunciar a la ciudadanía americana, reconocida por ellos, y adoptar, única y exclusivamente la nacionalidad mexicana, y, tengo toda la documentación, tanto -- por la Secretaría de Relaciones Exteriores del Gobierno de México, -- como lo tengo el hecho de haber renunciado a la ciudadanía americana. Esa es la razón, Sr. Salazar, por la cual yo nací en Los Angeles.

Ahora, durante ese tiempo en Los Angeles, estuvimos exiliados algunos años y comencé a cursar los primeros años de lo que le llaman Escuela

Primaria. Posteriormente, como lo manifesté antes, ya regresó mi padre cuando los elementos Sonorense subieron al poder, mi padre regresó otra vez a México y nosotros también regresamos, habiendo venido aquí a Cd. Juárez, en el mes de Enero de 1926. Aquí seguí estudiando en la Escuela Primaria de San Patricio en El Paso. Cuando terminé en San Patricio, pasé a la Escuela Secundaria de Catedral, también en El Paso, Texas. Igualmente cursé tres años en el Colegio Palmone y de allí me fuí a cursar mis estudios Profesionales a la ciudad de México.

S: Entonces, ¿eso fué todo lo extenso de su escuela en los Estados Unidos hasta ingresar al Colegio Palmone?

M: Bueno, propiamente en el Colegio Palmone todo era en Español. y aunque tuve tutores que me enseñaron a leer y escribir y a enseñarme la historia y otras cosas ligadas con mi país durante mi primaria en los Estados Unidos, al mismo tiempo estaba estudiando las mismas materias en Español. Así es que puede decirse que estaba tomando primaria tanto en Español como en Inglés. Secundaria en Inglés y en Español también. Y mis estudios profesionales los llevé a cabo en la Escuela Bancaria en la ciudad de México y en la Universidad Autónoma también de la ciudad de México. Tengo como título el de Contador Público Titulado.

S: ¿Y después de la escuela regresó a Juárez?

M: Después de la escuela regresé dos años al Estado de Sonora, a Nogales propiamente, a auxiliar a mi padre y a mi hermano en los diversos negocios que tenemos y que aún tenemos en el Estado de Sonora. Entre ellos, tenemos dos estaciones de radio que por ciento fueron las primeras que se establecieron en la Costa Occidental de México y también tenemos nuestro Rancho Ganadero y aún lo tenemos. Es un rancho muy hermoso, muy cercano a Nogales, Sonora en donde yo suelo ir cada vez que necesito un poquito de vitaminas o de descanso, allí voy al rancho.

Después de estar dos años en Nogales, Sonora, regresé a la ciudad de

México en donde trabajé como "Junior Accountant" con la firma Price Waterhouse en la ciudad de México. También fui Auditor Interno de la Escuela Bancaria y Comercial y también fui Auditor de la Editora Banca y Comercio.

En el año de 1943, regresé a Cd. Juárez a instancias de mi hermano político que es el señor Don Antonio J. Bermúdez, quien en aquél entonces estaba actuando como Presidente Municipal de Cd. Juárez. Vine aquí a auxiliarlo llevándole sus negocios que eran bastísimos, tanto en Cd. Juárez como en el resto del Estado de Chihuahua. Entonces primeramente estuve en 1926 en Cd. Juárez cuando mi padre era Administrador de la Aduana, y después de terminar mis estudios y haber vivido dos años en Nogales, Sonora y haber regresado a México a trabajar, regresé en 1943 ya a fincar mi hogar en Juárez, y desde entonces no me he cambiado. Voy a cumplir en Julio de este año 30 años consecutivos aquí. 30 años que significan que ya me considero más Chihuahuense que Sonorense. ¿No es así?

S: Entonces, ¿ya con eso comenzó su trabajo público?

M: Sí, independientemente de representar los intereses del señor Don Antonio J. Bermúdez, fui metiéndome a negocios particulares míos y de allí mis intereses tanto industriales y comerciales han girado en torno de la ganadería; la construcción residencial; la banca; actualmente soy Administrador Unico de Ladrillera Juárez, S. A.; soy Presidente del Consejo de Productos de Banno Industrializados, S. A.; Director de la Fábrica de Licones D. W. Distillery Co. S. A.; durante ese tiempo fui Presidente de la Cámara Nacional de Comercio en Ciudad Juárez en el año de 1954. Fui electo como Alcalde de esta ciudad, durante el período de 1956 a 1959. Siempre he tenido una participación activa y constante en asuntos de carácter cívico, asuntos sociales, tanto en Cd. Juárez como en la vecina ciudad de El Paso, Texas. Soy miembro del Consejo del Banco Internacional del Norte, S. A.; soy

miembro del Consejo del Banco de Cédulas Hipotecarias, S. A.; soy -
Consejero de la Compañía Ganadera Buena Vista de Nogales, S. de R.
L.; Presidente del Consejo de la Sociedad Anónima, Constructora y -
Urbanizadora México; Fui el primer Presidente y Socio fundador del
Club de Servicio Social Sembradores de Amistad; fui Tesonero y pos-
teriormente fui Presidente de la Cámara Nacional de la Industria de
Transformación de Cd. Juárez; Soy miembro activo del Centro Patro-
nal del Norte de Cd. Juárez; Miembro activo del Partido Revolucionario
Institucional; Actué como Vice Presidente del Buró de Convencio-
nes y Turismo de las Ciudades Internacionales, que de aquí poste-
riormente salió el Centro Cívico de la ciudad de El Paso, Texas; ---
Soy miembro y ex-Presidente de la Asociación Juarense de Profesionales
en Relaciones Públicas, A. C.; y actualmente soy Director General
de Industrias Gemelas Fronterizas, A. C.

Como usted puede ver, señor Salazar, mis actividades son muy diver-
sas, muy variadas, muy extensas. Ocupan de 14 a 16 horas de mi - -
tiempo diariamente y con todo y ello no me doy el tiempo suficiente
para poder hacer las cosas como yo quisiera. Soy de los tipos que
podíamos llamar perfeccionistas que nunca están conformes ni satis-
fechos con lo poco o lo mucho que logran.

S: ¿Y eso de la política? ¿Qué fué lo que le interesó?

M: La política es una actividad, señor Salazar, de sumo interés. Es una
cosa que fascina, que llama la atención a cualquier persona que tenga
el corazón bien puesto. En un país como México, en que estamos todos
tratando de lograr su mejoramiento, su bienestar, su progreso, y so-
bre todo, en donde tenemos grandes y enormes grupos o núcleos de gen-
te que carece de todo, es muy difícil que una persona se mantenga al
margen de las cuestiones cívico-políticas de su comunidad o de su Es-
tado o de su País.

México es un País inmensamente pobre, no obstante que hablamos que Mé-
xico es un país rico. Pero yo siempre califico a los países no por -

sus recursos naturales, sino por la calidad de los hombres. Si un -- país tiene hombres de trabajo, de trabajo intenso, que están dispues-- tos a sacrificar inclusive su tiempo, su esfuerzo, su entusiasmo, su -- dinero y sus vidas, en beneficio de la colectividad, entonces, esos -- son países ricos, porque son ricos en calidad humana. No son ricos di-- gamos en materiales que pueden estar en las entrañas de la tierra como el petróleo, el oro o la plata. Eso no es llamar a un país rico.

Un país rico es calificado por la calidad de sus hombres, la excelen-- cia de sus hombres y de su gente.

Desgraciadamente, nosotros hemos tenido que superar muchos obstáculos. Muchos de ellos han sido superados, debido a nuestro Movimiento Armado de 1910, pero todavía por eso hablamos en términos de la Revolución, -- porque consideramos que nuestra Revolución no está terminada. Todavía hay mucho qué hacer.

S: ¿Y es verdad que también mucho de eso no fué, más o menos, para lo me-- jor de México?

M: Como todo movimiento armado, surgen las cosas negativas. Entonces, -- indiscutiblemente, hubo muchas injusticias también a consecuencia de -- eso. Ese es el fenómeno que observamos en cualquier movimiento, cual-- quier guerra, como por ejemplo la Guerra de Viet Nam que está ya, gra-- cias a Dios, llegando a un término. Pues tiene sus lados buenos y tie-- ne sus lados malos, y podemos hablar de justicias y podemos hablar de injusticias. Inclusive, ha sido una cosa tan apasionante, que pocas -- veces se ha motivado tanto un pueblo como el pueblo norteamericano con un conflicto de carácter bélico como la Guerra de Viet Nam.

Ahora bien, me interesa la política, pero la política de altura. No -- soy político profesional y nunca lo he sido. Si yo actué e intervine en la política de Cd. Juárez para buscar la Presidencia Municipal, fué por tratar de hacer algo de positivo beneficio para Cd. Juárez. Cuando yo le diga las siguientes cifras, usted va a estar de acuerdo conmigo, señor Salazar, de que es necesario, no importa la edad, no importan --

las ocupaciones, no importan los intereses que van de por medio. Uno tiene forzosamente que interesarse por la cuestión política.

1. México en la actualidad cuenta con una población demográfica cercana a los cincuenta millones de habitantes.
2. De esa cifra, solamente trece millones de la población es económicamente activa.
3. Cerca de tres millones de estos cincuenta millones de que estamos hablando son analfabetos, lo que quiere decir que no saben leer ni escribir.
4. Mientras ocho millones solamente tienen del primero al sexto año de escuela primaria de cincuenta millones. -- Imagínese usted, solamente ocho millones han cursado los estudios del primero al sexto año de primaria.
- 5.- De esos cincuenta millones de habitantes, únicamente -- un millón, entre esos 50 millones de mexicanos, han cursado estudios superiores. Cuando hablamos de estudios superiores, estamos hablando de estudios profesionales y Preparatorios.
- 6.- Ahora, independientemente de eso, es uno de los países más bajos en productividad. Pues durante los últimos diecisiete años el índice de productividad solamente -- ha tenido un incremento del 1.2%. Ahora bien, le he dado seis argumentos tremendamente poderosos que para cualquier persona que ha tenido la fortuna de recibir una educación de recibir una preparación, de tener los medios económicos suficientes para no tener que ir a robar, esa persona debe forzosamente interesarse en las cuestiones cívico-políticas de su país. Ante una situación como yo le acabo de informar, señor Salzar, no es posible permanecer indiferente y apático, sino el buen ciudadano, el ciudadano que quiere a su patria, a su Estado, a su comunidad, debe participar activamente en todo organismo cívico o político para procurar -- que los destinos de la comunidad, su Estado y su País, vayan siempre en marcha ascendente, para poder contribuir a convertir a más de nuestros ciudadanos en hombres y mujeres preparados y útiles al País.

Nunca debemos olvidar que queramos o no, todas nuestras actividades cotidianas coordinadas, giran al torno de la política. Si el hombre que está en el poder es una persona patriota y preparada, hablará y entenderá el mismo lenguaje con que le presentamos nuestros problemas. Si sucede lo contrario, que por nuestra negligencia, frialdad ó egoísmo, no estamos dispuestos a participar en la política, los puestos de

mando siempre estarán en las manos de los ineptos, los sinvergüenzas y los traidores a su país, y jamás el hombre de bien se podrá entender con ellos.

Independientemente del vivo interés que tengo y siento por la política y toda las demás ramas de la vida de un país, como es la educación, el civismo, el desarrollo industrial y económico, ésto lo sienten muchos, pero muchos miles de mexicanos, y considero que no está lejos el día -- en que esta gente preparada y capacitada haga a un lado su apatía y su indiferencia, y concurse activamente en la vida política de México. -- Cuando esto suceda, no habrá límites al bienestar y al progreso del -- país.

Muchas veces, y esto por experiencia se lo digo, la gente cuando se -- menciona la palabra "política", la menciona como si fuera una palabra maldita o una palabra obscena, y no es así. La política no tiene nada de obscena, ni tiene nada de negativa. El hombre es el que le da lo -- positivo o lo negativo a la palabra. Si el hombre quiere hacer un -- bien por su comunidad, o se Estado, o su país, la palabra política se convertirá en una forma de aureola.

Si el hombre quiere ganar dinero, torcidamente, o quiere el puesto no más para tener el mando, entonces es una política negativa.

Muchas veces, la gente por no arriesgar sus propios intereses no quieren ni oír hablar de política, y entonces dejan el camino perfectamente expedito, limpio, sin escollos, sin ningunos obstáculos, para que -- los que sí quieren ganar dinero y hacen las cosas a su antojo, lleguen a los puestos. Nosotros en gran parte tenemos la culpa de lo que nos ha sucedido en el pasado y lo que nos puede suceder en el futuro.

S: Entonces, ¿qué me puede decir de su campaña política?

M: Pues la campaña política que se libró en el verano de 1956 está considerada como la campaña política más intensa en la historia de Cd. Juárez. Que jamás se había librado una campaña política de tal magnitud y de tal intensidad. Fué una campaña de altura, y precisamente por -- ello participé en ella, a instancias del mismo Señor Presidente de la

República, que me pidió que actuara como candidato, porque las cosas - en Cd. Juárez habían llegado a una decadencia, a una degeneración política, y lo que quería el Señor Presidente de la República en México, - era que estuviera al frente de los destinos de Cd. Juárez, no un político profesional, sino un administrador, un hombre de negocios.

Esto trajo consigo una enorme lucha por la cual, en más de 50 mil votos que había en aquél entonces, y que se sufragaron, yo gané con una mayoría de 772 votos, o sea, le gané con el 50.1% de la votación y mi contrincante tuvo el 49.9%. Lógicamente, cuando los resultados fueron ya oficiales, me grabé en la mente que iba a tener qué trabajar intensamente, para poder ganarme a ese 49.9% de la población que había votado en mi contra. Porque de otra manera, no quedaría yo satisfecho con mí mismo.

S: Entonces, y de la gente que colaboró con usted, ¿qué me puede decir?

M: Vuelvo a repetir, nosotros no éramos políticos profesionales. Tuvimos una administración de hombres de negocios, de profesionistas. Traté - de rodearme de los mejores abogados, de los mejores banqueros, de los mejores contadores públicos titulados, pura gente profesionista, gente preparada, gente universitaria, gente que no tenía absolutamente nada de experiencia en la política. Lo que tratamos de darle a la cosa pública fué una administración como si tuviéramos una gran empresa, un gran negocio.

Contratamos los servicios de una firma de contadores públicos titulados de la ciudad de México para idear un sistema fiscal adecuado y correcto para la Tesorería; nos trajimos economistas mexicanos para que estudiaran el asunto de los permisos y las licencias para los negocios que operaban. Yo tuve un banquero como tesorero municipal. Es decir, fué una administración de hombres de empresa y no de políticos. Entre mis colaboradores más destacados tuve como Presidente Municipal suplente al Ingeniero Don Manuel Alcázar; encargado del departamento de Salubridad Municipal al Doctor Salvador Acosta Baylón; como Secretario --

del Ayuntamiento, al Licenciado Ricardo Carrillo Durán; como Tesorero Municipal al Banquero Miguel A. Enríquez; como Oficial Mayor al Licenciado Oscar Gutiérrez Tolentino; como Inspector General de Policía al señor Domingo Holguín Reza; como Director de Acción Cívico Social Prensa y Publicidad, al Licenciado Jesús Amor Nodero; como Director de Fomento Económico y Turismo al Licenciado Salvador López Aguilar; como Director de Obras Públicas tuve al Ingeniero Luis Villalobos y al Ingeniero Manuel Carrillo; como Jefe de Personal del Municipio tuve al Contador Público Titulado Jesús Meza Saldaña; como Proveedor del Municipio, también al Contador Público Daniel Mendoza, y así sucesivamente como usted puede ver, eran puros profesionistas, eran puros hombres de negocios eran, en pocas palabras: banqueros, industriales, comerciantes, etc., y no había políticos. Así es que, esos fueron algunos de mis colaboradores más cercanos.

S: ¿Y lo relacionado a proyectos durante su Administración?

M: Quizás uno de los primeros y más importantes fué elevar el presupuesto Municipal de Cd. Juárez. Nosotros nos hicimos cargo de las riendas del Gobierno Municipal de Cd. Juárez el diez de Octubre de 1956. El presupuesto que estaba operando en aquél entonces era de siete millones de pesos, moneda nacional. Teníamos que presentar para el día 15 de Diciembre a más tardar ante el Congreso del Estado de Chihuahua, el presupuesto que iba a operar para el año de 1957. Había muy poco tiempo para prepararlo, sin embargo, nosotros habíamos venido trabajando con mucha anticipación a la Toma de Protesta, y después de hacer todos mis programas de lo que yo quería hacer, mis cifras arrojaban una cantidad cercana a los 22 millones de pesos.

Forzosamente necesitaba poder contar con un presupuesto cercano a esa cantidad, y presenté ante la consideración del Congreso del Estado de Chihuahua el 15 de Diciembre de 1956 un presupuesto de 21 millones y poco de pesos.

La gente creía que estaba loco, que de dónde iba a sacar el dinero para

triplican el presupuesto anterior. Pues lo hicimos; no elevamos ninguno de los impuestos, sencillamente canalizamos los centavos del pueblo directamente a la Tesorería Municipal, y al finalizar nuestro primer año de ejercicio no llegamos a los 21 millones de pesos, llegamos a 20 millones novecientos ochenta y nueve mil pesos 22 centavos. Pero, se puede decir, casi llegamos, y todo ello sin aumentar en lo más mínimo los impuestos existentes.

Ahora, entre los proyectos logrados, también como Alcalde creo que es muy importante señalar los siguientes: La cooperación de más de mil ciudadanos, entre ellos banqueros, industriales, comerciantes, maestros, agricultores, amas de casa, etc. para formar parte de asociaciones o patronatos diversos, y, contribuir con sus ideas, su buena voluntad, su tiempo y su entusiasmo para servir a su ciudad, y con ello, inculcarles a todos el fervor cívico que debemos de demostrar en todos los campos de la vida de una ciudad o de un Estado o de un País. Otra conquista lograda: La absoluta comprobación de que una ciudad de la importancia como lo es Cd. Juárez, se puede gobernar por gente de la iniciativa privada, y no necesariamente por políticos profesionales. Dentro de mi equipo de trabajo, como le dije anteriormente, señor Salazar, o sean mis colaboraciones más cercanos, no había una sola persona que con anterioridad hubiera actuado en un puesto público.

Al tomar posesión de mi cargo como Presidente Municipal, me encontré con que había una población escolar cercana a los 10 mil niños que no podían asistir a las escuelas por falta de cupo o por falta de maestros. Se procedió a contratar a cerca de trescientos maestros para que trabajaran en turnos dobles y hasta triples para absorber a esta población escolar, mientras que con sus recursos propios, el Municipio construía diez escuelas primarias con seis aulas cada una, más baños, biblioteca y Dirección, todo esto con un costo superior a los siete millones quinientos mil pesos. Lo anterior está independiente de las obras de mejoramiento que el Municipio fué efectuando durante los tres años en las escuelas existentes, debiendo hacer la aclaración de

que en México el problema educativo no le corresponde al Municipio, - sino que es estrictamente de la incumbencia del Gobierno Federal y Es tatal.

Otro punto muy importante fué la construcción de la Biblioteca Pública Municipal, con un costo cercano a los tres millones de pesos.

Otro, el Estadio Deportivo llamado "Veinte de Noviembre" con un cupo para doce mil espectadores para fútbol y eventos de campo y pista. Su costo sobrepasó los dos millones de pesos. También debemos de hacer y poner énfasis en la construcción del Auditorio Cívico Municipal - - "Benito Juárez", con una capacidad de dos mil butacas para eventos y fines culturales, y, con una inversión cercana a 4 millones y medio - de pesos.

Otra, la terminación y funcionamiento del Hospital General de Cd. Juá nez, en donde el Municipio gastó alrededor de seis millones de pesos y además consiguió que el Gobierno Federal contribuyera con una suma alrededor de 10 millones de pesos en instrumental y equipo, mobiliario, etc. Dicho Hospital tiene 200 camas.

También se logró después de quince años, quince largos años de gestiones, muchos de ellos llevados a cabo cuando ocupé el cargo de Presidente de la Cámara de Comercio de Cd. Juárez en 1954, y al finalizar mi gestión como Presidente Municipal, la apertura del Puente de Cóndo va, trayendo con ello, muchísimos beneficios para el crecimiento de - ambas poblaciones.

También debo informarle, señor Salazar, que la pavimentación de calles en una cifra mayor de un millón de metros cuadrados, o dicho en otras palabras, en tres años de nuestra Administración se pavimentaron más superficies de calles, de lo que se había pavimentado en tres cientos años de vida que llevaba la ciudad.

Otro punto importante fué la obtención de parte del Gobierno Federal por gestiones hechas por nosotros, de un empréstito superior a los - noventa millones de pesos para la introducción de líneas de agua y -

drenaje en esta ciudad. Esas líneas de agua y drenaje que no están a la vista, sino que están enterradas, pero allí están.

También la terminación, funcionamiento y sostenimiento de la Escuela de Mejoramiento Social para Menores, que vino a aliviar enormemente los problemas de delincuencia juvenil existentes. También debemos de recalcar la construcción de tres mercados populares: Cuauhtémoc, Libertad e Hidalgo, con inversiones que sobrepasan los cinco millones de pesos. (Neo que es mi deber decir y con mucho orgullo, la instalación de veintitrés Dispensarios Médicos, localizados por toda la ciudad, pero muy especialmente en los sectores más pobres, equipados con un médico, una enfermera y una trabajadora social, y el resultado que rindieron dichos Dispensarios fué incalculable, ya que se le quitó una grave carga al Hospital General y al Hospital Civil Libertad, debiéndose hacer la aclaración de que nada era gratuito. Lo que se cobraba era una pequeña cantidad simbólica, que a veces fluctuaba entre los veinte centavos a los cincuenta centavos, en una curación que fácilmente podría valer de treinta pesos a cuarenta pesos. Lo que se trataba de hacer era crear conciencia entre las personas que acudían a los Dispensarios de que no recibían caridad y acostumarlos a que se sintieran orgullosos en decir: "Yo pagué mi curación". ¿Pues cuánto pagaste? ¡"Veinte centavos, pero, pagué"!

S: ¿Paganon?

M: Sí. No era una Institución de Beneficiencia. También este punto todavía me trae satisfacciones, o sea la formación de 44 Clubes de Madres, la mayor parte de ellos también diseminados en los sectores económicamente débiles. Aquí igualmente había trabajadoras sociales y médicos, y se impartían clases de costura, peinado, repostería, primeros auxilios, idiomas, etc., a donde podían acudir aquellas personas, aquellas madres, aquellas mujeres de escasos recursos, a sentirse como parte integrante de la comunidad, y no como una cosa que estuviera apartada de toda una sociedad. Se sentían como una parte muy importante de su ba-

nio o de su colonia o de su ciudad.

S: Pero, ¿realmente sí lo eran?

M: Seguramente lo eran. Periódicamente se daban conferencias por médicos preparados sobre higiene, sobre primeros auxilios, en un lenguaje perfectamente entendible por la capacidad mental de las personas que formaron parte de sus Clubes. Hubo más de diez mil madres registradas en estos 44 Clubes.

Y ya para no hacer este tema más largo, el establecimiento, construcción y adaptación de 17 Delegaciones de Policía, situadas también en aquellos puntos estratégicos, y comunicados todos por radio con la Inspección General de Policía, y con todo el sistema de Radio Patrullas, para servir, combatir la delincuencia, y al mismo tiempo también para prestar servicios en casos de emergencia. Estas Delegaciones estaban en numos donde no había teléfonos, donde no había vías de comunicación. Entonces se podía acudir a esas Delegaciones para decir que había habido un accidente, o estaba intoxicada una persona, o había un incendio o cosa por el estilo. Era un servicio social que prestaban también.

Creo que, a groso modo, estas son las cosas por las cuales yo siento más satisfacciones sobre lo que nosotros logramos durante los tres años como Presidente Municipal. Y fíjese usted que yo siempre uso la palabra "nosotros", porque nadie hace las cosas sólo. Se necesita un equipo, se necesita un conjunto para hacer todo. El hombre que trata de hacer una cosa sólo, pues posiblemente la logre, pero le va a costar más trabajo. El hombre que tiene un equipo de colaboradores y sobre todo, si son amigos, ese hombre va a tener consejos de dos o tres personas a la vez. Va a tener la ayuda, la inspiración, todo, de parte de un equipo.

Nosotros fuimos un equipo. Y seguimos siendo equipo.

S: ¿Y me puede decir de algunos problemas que tuvo, más o menos como el de la policía, no tuvo otros problemas?

M: Bueno, problemas los tuvimos desde el primer momento que entramos hasta el último momento que salimos. Problemas en un caso de esta naturaleza, y, muy especialmente en mi país México, todo gira en torno de la primera autoridad. La primera autoridad es el Presidente Municipal. Inclusive existen problemas de carácter familiar con que tiene uno que enfrentarse cuando uno es el Presidente Municipal; que una pareja, un matrimonio por ejemplo, que no se pueden entender o no se llevan, muchas veces vienen ante el Presidente Municipal, y sentado el señor de un lado y la señora de otro lado, cada uno va exponiendo sus puntos de vista, para acá y para allá. El Presidente Municipal tiene que ser casi como un juez, ¿no? Dar consejos a la señora de que sea más prudente, o al señor, para que él sea más prudente, o que ceda en algo, una de las partes donde crea que esté mal y tratar de reunir estas personas.

Ahora nosotros los mexicanos, estamos acostumbrados a enfocar todos nuestros problemas a la primera autoridad. Yo traté de darle, a todos mis colaboradores, precisamente por la calidad humana que tenían, la autonomía necesaria para que ellos resolvieran todos los problemas que les correspondían. Por ejemplo, al Inspector de Policía, todos los problemas que estaban ligados con la policía, que él los resolviera; él tenía plenas facultades para resolverlos. Solamente aquellos casos en que el funcionario no se consideraba suficiente apto o que no quisiera tomar la responsabilidad completa, entonces, venía conmigo. Lo mismo el ciudadano Tesorero Municipal, todo lo que estuviera ligado con finanzas, él tenía plenas facultades para resolverlos. Solamente en aquellos casos en que él no quisiera asumir la responsabilidad por lo importante del asunto, entonces acudía con el causante para tratarlos junto conmigo. En esa forma, se distribuía el trabajo en una forma más equánime y podíamos atender más casos, y más problemas y más personas, que si todo se concentrara en manos de una persona como se acostumbra hacerlo con el Presidente Municipal.

Desgraciadamente, esa costumbre no la han seguido adelante, sino las decisiones las concentran todavía sobre el Presidente Municipal y los colaboradores se lavan las manos con los problemas, mandándoselos a la primera autoridad. Creo que la otra forma le permite a la primera autoridad poder enfocar sus esfuerzos en la problemática en general y es tan en el plan de director. Siempre consideré que el Gobierno Municipal era como una gran empresa, una sociedad anónima, que nosotros habíamos sido electos como el Consejo de Administración.

Digo, "nosotros", el Presidente Municipal con sus colaboradores más in mediatos. Esos eran el consejo de administración. El Pueblo eran los accionistas. Entonces, el pueblo estaba pagando sus contribuciones, sus impuestos, para recibir en retorno, servicios. Darle una buena policía, sus calles limpias, alumbrado correcto, buen servicio de bomberos, o sea el mantenimiento de los servicios municipales indispensables. Y con los sobrantes de dinero, construir aquellas obras que le sirvieran a la mayor parte del pueblo posible. Muchas veces no se les podría atender a todos.

S: Es imposible.

M: Imposible. Pero a la mayoría sí se les puede auxiliar y problemas -- siempre hay en esa clase de puestos, ¿no?

S: Sí, pero no recuerda unos grandes.... unos específicos que se acuerde?

M: Bueno, hay uno medio chistoso. Me acuerdo que estábamos trabajando so bre el asunto de la apertura del Puerto de Córdova, y aquí afortunadamente, conté en aquél entonces con la colaboración del Juez del Condado, que era el Juez Woodrow Bear. Mi colega, que por cierto fué compa ñero mío en la Secundaria de Catedral, no quiso tomar el asunto con -- tanto entusiasmo como se requería. Y ahonita mismo le voy a decir por qué. Como le decía, el Alcalde Telles titubeaba en las consecuencias que podían presentarse con la apertura de Córdova. No sé si esto se -- nía por la mucha presión por parte de los fuertes comerciantes en lo -- que se llama "El Centro" de El Paso, que estaban temerosos de que se --

establecieran otros centros comerciales, y de más en otras partes de la parte Oriente de El Paso.

El caso es que el Juez Bean, sí agarró con mucho entusiasmo el caso, y lo que es más, tuvo un acuerdo con sus Comisionados y comenzó a construir lo que es el camino por el lado americano en donde iba a comunicarse con el lado mexicano. En eso hago un viaje a la ciudad de México y me informan en la Secretaría de Relaciones Exteriores de que el punto de contacto o de conexión, no iba a ser en donde originalmente se había dicho, sino que iba a ser en un punto como a dos cuadras de distancia de donde el Juez Bean había construido el suyo.

Por más que traté de convencer a los altos funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores de que ya estaba construido el camino del lado americano, no quisieron entender en ese momento. Entonces me regresé aquí a Juárez, le informé esto al Juez Bean. Casi le dió un infarto, pues él me dijo así usando sus palabras textuales: "Pues esto se va a conocer por el Woodrow Bean Memorial Highway". Yo le dije a mi buen amigo el Juez Bean que tuviera fe y confianza y que yo iba a seguir pugnando por la solución original, y solicité una audiencia con el Presidente de la República. Le expuse el caso con planos y estadísticas y él dió órdenes a la Secretaría de Relaciones Exteriores de que los puntos de enlace fueran los originales.

Ya puede usted imaginarse la angustia, la tortura, la tormenta con la cual tanto mi buen amigo el Juez Bean como yo, sufrimos durante largos días, ¿no? Pues casos como esos, constantemente se sucedían allí. Pero al correr el tiempo, uno se ríe y siente, por lo menos en mi caso, señor Salazar, muchas, muchas satisfacciones. Yo salí de mi puesto -- con las manos limpias, sin mancha de sangre, sin un centavo partido -- por la mitad pegado a mis manos, con la frente en alto, con mi nombre limpio y eso es lo que les lego a mis hijos.

S: Y también eso es lo que he oído, de todas las personas con quienes yo

he hablado sobre usted.

M: Pues, esas son las únicas satisfacciones que se debe llevar un Funcionario Público. Yo creo que con esto le he contado más o menos ciertas cosas de mi juventud, de mi adolescencia, de mis actividades en el mundo de los negocios, lo que quiero a Cd. Juárez, lo mucho que estoy vin-culado calladamente, en cuestiones que atañen a nuestras dos comunidades. Hay muchos problemas en que no salgo a relucir, pero detrás de bombalinas, allí está René Mascareñas Miranda, tratando de conservar la armonía y las buenas relaciones entre nuestras dos comunidades.

S: Bueno, señor Mascareñas, mil gracias.

M: Para mí fué un placer.